SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA|12 17 DE AGOSTO DE 2008 AÑO 19 N°959



Rafael Yohai

ENTREVISTA EXCLUSIVA a Emir Sader

“Construir una nueva hegemonía”

El sociólogo brasileño y uno de los más importantes intelectuales de la región analiza el actual proceso político y económico latinoamericano. Sostiene que dentro de las diferencias en la intensidad de la transformación que impulsan los gobiernos del mismo color en América latina, la línea se traza entre los que están por el proyecto de integración regional y los que están por tratados bilaterales de comercio con Estados Unidos. Y plantea los desafíos para los próximos años.

Sumacero

el Libro

LA COMUNICACION COSIFICADA
Herrero Mitjans
Editorial Temas



El libro examina los modos de funcionamiento aparentes y subyacentes de la comunicación en las organizaciones empresarias. La propuesta es analizar cuatro grandes ejes temáticos con todo orden de interrelaciones esenciales para la comprensión de la dinámica comunicación-organización, con miras a sus impactos en la gente: 1) el rol, la ideología y los instrumentos de control de los líderes de las organizaciones, 2) la mercantilización de lo cotidiano, 3) la manipulación de las personas en la gestión convencional de recursos humanos de las organizaciones, 4) el gobierno corporativo y la "responsabilidad social empresaria"

EL CHISTE

El director de una importante empresa decide averiguar qué es lo que hace su secretario que todos los días sale a las 11 de la mañana y vuelve a la 1 del mediodía. Contrata a un detective y a la semana éste le dice:
—Cada día a la misma hora toma su coche, va a su casa, hace el amor con su mujer, se fuma uno de sus puros y vuelve al trabajo.
—Ah, menos mal, creía que podía estar haciendo algo malo en ese tiempo.
—Me parece que no me entendió, lo voy a tutear: toma tu coche, va a tu casa...

Cursos & seminarioS

1. El Programa Dinámica.SE informó que está abierta la inscripción a los cursos y talleres para nuevos emprendedores donde se abordan temas tales como ventas, costos, financiamiento y desarrollo de nuevos productos. Informes www.dinamica.org.ar // formacion@dinamica.org.ar

2. La Alianza Francesa abrió la inscripción para el curso "Francés del turismo", pensado para quienes necesitan dominar el idioma en su ámbito laboral debido a la interacción con turistas francófonos. Las clases comienzan el próximo viernes 22 de agosto. Informes: cursos@alianzafrancesa.org.ar

¿Cuál Es

"La Argentina, con igual nota de crédito que Jamaica y Paraguay" tituló el martes pasado *Clarín* al informar que **Standard & Poors** había rebajado la calificación de nuestro país de "B+" a "B estable". El artículo detalla la novedad dándole crédito a la opinión de la calificadora, pese a que la misma fue defenestrada recientemente en Estados Unidos por haber calificado con riesgo cero (AAA) a los bonos de hipotecas subprime poco antes del estallido de la burbuja inmobiliaria en ese país. Standard & Poors es además la misma empresa que el 22 de septiembre de 1999 se dio el lujo de calificar con AAA a la primera serie de los zero coupon bond emitidos por el gobierno de Carlos Menem con garantía del Banco Mundial.

RankinG

Casa propia
Porcentaje de salario promedio necesario para construir un metro cuadrado de una vivienda unifamiliar

	%
Dic. 2001	39,9
Dic. 2002	48,1
Dic. 2003	48,3
Dic. 2004	48,0
Dic. 2005	47,3
Dic. 2006	46,3
Dic. 2007	45,3
Jul. 2008	48,3

Fuente: Abeceb.com

EL ACERTIJO

Hay 8 sobres que contienen 1 dólar cada uno, otros 8 sobres que contienen 3 dólares cada uno y 8 sobres de 5 dólares cada uno.

¿Cómo se pueden distribuir esos 24 sobres entre 3 personas para que todas tengan igual cantidad de sobres e igual cantidad de dinero (sin abrir ningún sobre)?

Respuesta:
Opción A: 1ª persona: 4 de 1, 4 de 5. 2ª persona: 4 de 1, 4 de 5. 3ª persona: 8 de 3.
Opción B: 1ª persona: 2 de 1, 5 de 5. 2ª persona: 2 de 1, 5 de 5. 3ª persona: 4 de 1, 4 de 5.
Opción C: 1ª persona: 3 de 1, 2 de 3, 3 de 5. 2ª persona: 3 de 1, 2 de 3, 3 de 5. 3ª persona: 2 de 1, 4 de 3, 2 de 5.

la Posta

Los **depósitos** del sistema financiero crecieron 12,3 por ciento en los primeros siete meses del año, lo que implica un incremento del stock de 24.700 millones de pesos. El 51,9 por ciento lo explican las colocaciones del sector público con un aumento de 26,4 por ciento (12.838 millones). Mientras que los depósitos privados crecieron 7,8 por ciento (11.892 millones). No obstante, se registró un fuerte cimbronazo en mayo cuando los depósitos privados cayeron 5200 millones de pesos en medio del conflicto con el campo para luego comenzar a recuperarse.

el Dato

Sabeer Bhatia, cofundador de Hotmail, empresa que vendió a Microsoft por 400 millones de dólares, anunció que impulsará el desarrollo de una versión india de Silicom Valley. Una ciudad sustentable de 4450 hectáreas en el norte de India y que, según prevé, albergará a un millón de residentes contratados en gran parte por universidades y empresas del primer mundo que actuarán como los generadores de ideas del país. La llama la Nanociudad.

264,3 millones de dólares reportó la exportación de **biodiésel** en el primer semestre del año, un 4442 por ciento más que en el mismo período de 2007, según informó la consultora IES. En cuanto al destino de las exportaciones, Estados Unidos se ubica primero con el 82,7 por ciento y los Países Bajos segundos con el 12,6 por ciento, sumando en conjunto el 95,3 por ciento. El resto se reparte entre Francia, Bélgica, Chile y Brasil.

"Construir una..."

POR RAUL DELLATORRE

El proceso político de la última década en América latina dio por resultado gobiernos de signo distinto del neoliberalismo. Algunos decididamente opuestos, otros con "rasgos contradictorios", según la expresión acuñada por Emir Sader, analista político brasileño y flamante director ejecutivo de Clacso (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales). Pese a las coincidencias que observan en muchos sentidos, en el plano económico los países de la región parece no terminar de romper el molde que la encierra, ni quitarse de encima las sombras de su pasado. Sobre éstos y otros temas conversó **Cash** con Sader.

¿Qué les está faltando a los países de la región para integrarse y avanzar más aceleradamente en un proceso de transformación?

–Un proyecto estratégico de futuro, una comprensión más clara de lo que es América latina ahora, de la naturaleza de sus regímenes económico sociales en función del rol del Estado. Y pensar en qué futuro tienen más allá del neoliberalismo.

¿Y en qué aspectos cree usted que se avanzó?

–Algunos ladrillos de esa construcción existen, ya sea como realidades o como menciones en discurso. El Banco del Sur, la idea de una moneda única, el Banco Central único, todo lo cual significaría una política económica única, son elementos importantes. Pero al mismo tiempo hay que plantear qué modelo de sociedad queremos, y eso significa pronunciarse en favor de una sociedad desmercantilizada. Plantear qué tipo de Estado queremos, lo cual lleva a proponer un Estado que no esté penetrado por la financiarizacion. Definir qué tipo de cultura, qué identidad y diversidad cultural debemos tener. Decir qué tipo de espacio alternativo creamos, por afuera de la hegemonía unipolar norteamericana.

> **Integración:** "La línea es entre los que están por el proyecto de integración regional y los que están por tratados bilaterales de comercio con Estados Unidos".

¿Todo eso qué implica?

–Ese proceso implica no sólo integración económica y social, sino también tecnológica, cultural, educacional, mediática y de estructuras políticas. Existe un esbozo de parlamento latinoamericano, pero aún se está muy lejos de que tengamos estructuras supranacionales de carácter latinoamericano o sudamericano. El tema, podríamos decir, ahora es político, es discutir futuras relaciones de poder. Qué tipo de sociedad, qué nueva hegemonía queremos construir.

Pareciera que alcanzar esos objetivos requeriría un salto de conciencia importante de las sociedades y su clase política, un cambio del paradigma neoliberal de la década anterior. En este sentido, ¿qué papel están jugando los intelectuales de Latinoamérica, ya sean economistas u otros cientistas sociales?

–Tenemos una trayectoria extraordinaria del pensamiento crítico latinoamericano. El gran viraje fue la crítica que la Cepal hizo de la teoría del comercio internacional, que fue dar vuelta el Mundo y pensar el intercambio a partir de la periferia y las formas de desarrollo desigual, de intercambio desigual. Fue pensar en la acumulación a partir de la periferia, con todas las debilidades que tuvo. La gran novedad histórica de la segunda mitad del siglo pasado, en términos económicos, fue la industrialización de la periferia. Hasta ahí, era un tema monopolizado por el centro. La periferia era hacer agricultura, minería, ganadería y nada más.

¿Qué efectos tuvo?

–Este vuelco en el pensamiento económico elevó el nivel de identidad nacional, planteó la relación con las potencias imperiales en un nivel superior. El nacionalismo fue el gran fenómeno del siglo pasado en América latina. Con tonos antiimperialistas mayores o menores, según el caso. Pero la intelectualidad lo concibió. Y en años recientes, varias teorías elaboradas en esa época ayudaron a pensar la acción política de los nuevos gobiernos en la región. Pero no en todos los casos.

¿Podría dar ejemplos de unos y otros?

–En Bolivia, se dio a través de un grupo pequeño de intelectuales, llamado La Comuna (del que surge el actual vicepresidente, Alvaro García Linera). Un núcleo de académicos se articularon fuera de la Universidad y ayudaron al movimiento indígena a repensar su identidad, su trayectoria. A hacer una autocrítica de la izquierda boliviana, de su pasado. En Ecuador también hay sectores intelectuales que están articulados entre sí y con el proceso político. En Venezuela, en cambio, se da un proceso de cambio con una ausencia enorme de una intelectualidad que ayude a pensar ese proceso. Y eso es grave.

¿Dónde ubicaría los casos de Argentina y Brasil?

–Son dos países con mucha más trayectoria intelectual que los que nombré, con muchas más raíces en el pensamiento crítico. Y sin embargo, hoy muestran una ausencia relativa de esta intelectualidad en los temas políticos, ideológicos, culturales y económicos muy grave.

Venezuela, Brasil, Argentina. Está hablando de los países económicamente más fuertes y relativamente más desarrollados y son los que más debilidades presentarían en el plano intelectual para promover un cambio.

–Mi conclusión es que a la intelectualidad, en realidad a su conjunto y no sólo al pensamiento crítico, este período histórico la tomó por sorpresa. Queda como la voz de menor resistencia a los sistemas de dominación, por detrás muchas veces de los movimientos sociales. Fíjese que América latina fue territorio de varias teorías de avanzada del pensamiento crítico en décadas anteriores, pero hoy no encontramos expresadas muchas de esas teorías en el movimiento político latinoamericano, no

Rafael Yohai



Emir Sader: "La ultraizquierda tendrá una capacidad crítica enorme, pero nunca ha construido procesos de transformación revolucionaria."

están ayudando a pensar el proceso contemporáneo.

¿Cuál fue el comportamiento de esos pensadores?

–Usted encuentra que muchos intelectuales del pensamiento crítico de otra época termina adhiriendo al neoliberalismo, porque pensaban a esta corriente como inevitable. Y cuando se ven las cosas así, eso le marca qué hacer. Fernando Henrique Cardoso fue un brillante intelectual de izquierda en los '60, pero su gobierno en los '90 no fue distinto del de Menem. Y yo no diría, tomándolo en su conjunto, que es una postura de derecha, pero es un conformismo histórico. Otra parte de la intelectualidad quedó refugiada en posiciones que yo llamaría de ultraizquierda, posiciones que están descolgadas del proceso real. La ultraizquierda tendrá una capacidad crítica enorme, pero nunca ha construido procesos de transformación revolucionaria.

En este debate sobre los gobiernos y las políticas en América latina, muchos pensadores y dirigentes de izquierda siguen juzgando como gobiernos de derecha a aquellos que no han producido una ruptura a fondo con el neoliberalismo.

–Hay una postura que tiende a tomar determinados aspectos de la realidad y los absolutiza, y así pierde objetividad. Hoy la división fundamental no es izquierda buena o izquierda mala. Esa es una postura de derecha que divide a la izquierda. La línea es entre los que están por el proyecto de integración regional y los que están por tratados bilaterales de comercio con Estados Unidos. En el marco de los que están por la integración regional, hay algunos que avanzaron hacia la ruptura del modelo, como Ecuador, Bolivia, Venezuela. Otros han logrado flexibilizar el modelo, como Brasil y Argentina, y ahí esta su mérito. Todo lo que hace al mantenimiento del modelo anterior en Brasil y Argentina es negativo. Pero la política exterior es positiva, la política social es positiva. Y eso vale.

¿No los está justificando?

–No, pero hay que darse cuenta que aunque haya avances importantes en América latina, vivimos en un mundo de hegemonía neoliberal: hegemonía económica, de valores, en la relación de fuerza social. No se puede olvidar que el neoliberalismo puso a todo el movimiento popular a la defensiva. La lucha contra el modelo, por conseguir poner en contradicción sus paradigmas, se dio contra la derecha, y desde posiciones antineoliberales que no eran de izquierda. Logramos tener gobiernos con rasgos contradictorios, y ése fue el resultado de la lucha, de una lucha exitosa. La alternativa era tener gobiernos de derecha, no de izquierda. C

■ "Hay que plantear qué modelo de sociedad queremos, y eso significa pronunciarse en favor de una sociedad desmercantilizada."

■ "Plantear qué tipo de Estado queremos, lo cual lleva a proponer un Estado que no esté penetrado por la financiarizacion."

■ "El tema ahora es político. Es discutir futuras relaciones de poder. Qué tipo de sociedad, qué nueva hegemonía queremos construir."

■ "A la intelectualidad, en realidad a su conjunto y no sólo al pensamiento crítico, este período histórico en América latina la tomó por sorpresa."

■ "Hay una postura de izquierda que tiende a tomar determinados aspectos de la realidad y los absolutiza, y así pierde objetividad."

■ "Algunos países avanzaron hacia la ruptura del modelo, como Ecuador, Bolivia, Venezuela. Otros han logrado flexibilizar el modelo, como Brasil y Argentina."

EL PREDOMINIO Y CRISIS DEL CAPITALISMO

"Desmercantilizar la economía"

POR R. D.

Emir Sader caracteriza el período histórico vivido en la segunda mitad del siglo XX como "el paso de un mundo bipolar a otro unipolar", con una hegemonía absoluta del capitalismo y de Estados Unidos como potencia dominante. A su vez, describe a un capitalismo que pasó del modelo keynesiano al neoliberal. Sin embargo, pese a este "triunfo espectacular" del capitalismo, Sader sostiene que este proceso no augura hacia adelante "ni un ciclo tranquilo para la hegemonía de Estados Unidos ni un crecimiento sostenido".

Según el sociólogo e historiador brasileño, la hegemonía capitalista se dio a través de "una victoria extraordinaria en el plano político, militar e ideológico de Estados Unidos". "La hegemonía económica y cultural es tal que el modo de vida capitalista se impone hoy sin disputa en el mundo. No hay otro modelo comparable, hasta en China las ciudades se transforman y desarrollan como espejo de ciudades estadounidenses. Los pobres tienen expectativas de consumo de acuerdo con el estilo norteamericano."

Sin embargo, el capitalismo muestra sus límites. La crisis actual de la economía norteamericana, sostiene Sader, podría ser el inicio de "un período largo de inestabilidad con turbulencias". Los obstáculos o contradicciones del mundo unipolar tiene su reflejo en la excesiva concentración de la renta, la devastación ecológica y la guerra, advierte el teórico brasileño.

"El capital hizo un corrimiento hacia la actividad especulativa financiera. El 90 por ciento de los movimientos de capital en el mundo son cambios de manos de papeles, no son el resultado de actividades comerciales", señala Sader.

Pero mientras sucede en los centros financieros mundiales, en el corazón del sistema capitalista, en la periferia Sader describe una dinámica diferente. "En las décadas del '80 y '90, Latinoamérica fue el laboratorio más avanzado del neoliberalismo. El arco político de la región adhirió en conjunto al modelo, y fue el primero en explicitarlo. México, Brasil y Argentina fueron las más claras expresiones", observó. Pero el modelo entró en crisis, generando fuertes contradicciones.

Hoy, sostiene Sader, América latina es "la única región con proyectos de integración relativamente independientes de Estados Unidos, condición necesaria pero no suficiente para la ruptura con el modelo neoliberal". Ante la crisis de hegemonía, los países del subcontinente reaccionaron de diversas formas, de acuerdo a su capacidad de reconstruir las fuerzas para una disputa de poder. Bolivia y Ecuador, según Sader, son ejemplos de sublevación popular con salida electoral que permitió refundar el Estado. Destacó que estos países "pudieron recomponer su identidad porque tuvieron menos penetración cultural del neoliberalismo, el modelo no echó raíces". Un fenómeno diferente del ocurrido en México, Chile y Argentina, donde sí enraizó.

Sader destacó como modelo de integración independiente la propuesta del ALBA (Alternativa Bolivariana para los pueblos de nuestra América), que impulsa Venezuela. "Democratizar la economía es desmercantilizar", sostuvo el sociólogo brasileño, como bandera en la lucha antihegemónica. Aunque no dejó de reconocer la distancia existente entre el sistema capitalista actual y un modelo que lo sustituya. "Existe un abismo entre el agotamiento del modelo actual y la aparición de otro u otros. El panorama es contradictorio. Pero el mundo nuevo es un modelo todavía no elaborado", postuló. C

¿QUIEN ES EMIR SADER?

Sociólogo en la trinchera

Emir Sader, sociólogo marxista brasileño, es uno de los principales impulsores del Foro Social Mundial, espacio que desde hace ya casi una década busca promover el debate y la participación política de los movimientos sociales en la búsqueda de soluciones comunes. En su país, Sader acompañó el ascenso de Lula al poder, pero se convirtió en un crítico del gobierno sin dejar de reconocer un claro salto cualitativo respecto del gobierno anterior, de Fernando Henrique Cardoso. "Este es el gobierno de Lula, no del PT (Partido Trabalhista, la estructura política de izquierda que impulsó al actual presidente e histórico dirigente sindical a la disputa electoral). Dilma Roussef, su jefa de Gabinete y a quien seguramente respaldará para su sucesión, "es una hábil política de extracción desarrollista", describió Sader para caracterizar al actual gobierno de su país. Y es igualmente crítico con el partido que le dio origen. "El PT dejó de ser un partido movilizador. Despolitizó su discurso, ya no identifica un enemigo", sostuvo el eminente sociólogo en un reciente seminario en Buenos Aires. Pero así como lo critica, también salió en su defensa, dos años atrás, cuando un senador ultraderechista de su país, Jorge Bornhausen, declaró que sería "encantador imaginar al Brasil libre de esta raza (los "petistas", por el PT) por lo menos por 30 años". En un tan severo como preciso artículo, que Emir Sader tituló *El odio de clase de la burguesía brasileña*, el autor dice de Bornhauser, "banquero, derechista, adepto de las dictaduras militares, del gobierno Collor, del gobierno Cardoso, del gobierno Bush, revela ahora todo su racismo y su odio al pueblo brasileño en esa frase, que salió del fondo de su alma, plena de lucros bancarios y de resentimientos", asumiendo posición junto al PT. Un juez de San Pablo lo condenó entonces a un año de prisión por dichas declaraciones, en una causa promovida por Bornhausen por injuria, calumnia y difamación. La CUT, principal central obrera brasileña, el Foro Social Mundial y diversos intelectuales y docentes se manifestaron a favor de los dichos de Sader y repudiaron el fallo, que finalmente quedó en la nada. C

Debate

precios

■ "El equipo económico sostiene como causa fundamental del actual proceso inflacionario un excesivo ritmo de crecimiento de la demanda agregada."

■ "Afirma que esa demanda crece por encima de la evolución de la inversión y, por ende, desbordaría la capacidad de oferta."

■ "Pero es difícil sostener que la inflación actual tenga relación con restricciones de oferta, teniendo en cuenta los datos de utilización de la capacidad instalada."

■ "La inflación de los precios internos de los alimentos es el resultado casi directo del alza de los precios internacionales de los commodities."

■ "Para que el conflicto distributivo no termine erosionando el salario se requiere una decisión de Estado que 'discipline' a los actores sociales."

POR FABIAN AMICO *



INFLACION, SALARIO MINIMO Y GASTO PUBLICO

Ajustar el diagnóstico

Se sostiene que la demanda va más rápido que la oferta. Pero la capacidad instalada muestra margen para una mayor expansión.

El asunto del Indec y el reconocimiento de la gravedad que va adquiriendo el proceso inflacionario resultarían hechos auspiciosos si no fuera por el enfoque que parece primar en las soluciones propuestas. El diagnóstico del equipo económico recae en posiciones ortodoxas: ubica como causa fundamental del actual proceso inflacionario un excesivo ritmo de crecimiento de la demanda agregada por encima de la evolución de la inversión y que, por ende, desbordaría la capacidad de oferta.

Sin embargo, según datos del Ministerio de Economía, el porcentaje de utilización de la capacidad instalada en la industria en junio pasado resultó de 76,6 por ciento en promedio, nivel idéntico al vigente a mediados de 2006, cuando la tasa de inflación era sustancialmente más baja. Por cierto, al ser un promedio hay ramas que muestran porcentajes mayores de uso: por ejemplo: Textiles, 83,5; Refinación del petróleo, 91,1; Industrias metálicas básicas, 97,3. Esos porcentajes también estaban presentes hace dos años, cuando la inflación no era noticia.

La situación no es la misma que en 2006: el año pasado la inversión en maquinaria y equipo durable de producción aumentó 22 por ciento. En el último trimestre de 2007, la tasa de inversión alcanzó el 26 por ciento del PBI, cuando en la segunda mitad del siglo XX en Argentina ascendió en promedio apenas al 18,9, aun mostrando oscilaciones bruscas según datos del Cespa (Centro de Estudios de la Situación y Perspectivas de la Argentina). Entre 1960 y 1970, por caso, fluctuó en torno al 20 por ciento y rara vez llegó al 25. Entre 1976 y 1983, pese al inmejorable clima de negocios, promedió un mísero 17 por ciento. En este contexto, "se destaca el ciclo inversor actual, que ya tiene una dimensión y una permanencia que lo colocan entre los años de mayor acumulación de capital de los últimos cincuenta años", dice Jorge Schvarzer, director del Cespa.

Contra estos datos, es difícil sostener que la inflación actual tenga relación con restricciones de oferta. La idea de mejorar el acceso al crédito para la producción es contradictoria con el enfoque antiinflacionario oficial. Por caso, una herramienta central de la lucha contra la inflación sería la reducción del gasto público, que como se sabe es un componente importante de la demanda agregada. En este aspecto, las medidas que se preparan son una suba en las tarifas de gas, electricidad y transporte que redundaría en una disminución de los subsidios a las empresas que manejan esos sectores.

Más allá del hecho de que tal aumento convalidaría el esquema vigente en la provisión de servicios públicos en el país, su efecto inmediato es nítido: el aumento de tarifas conducirá a una disminución del ingreso disponible de las familias y a una reducción del consumo. La reducción del consumo implicará una menor demanda agregada y por ende la perspectiva de un mercado en retracción. No se entiende entonces por qué las empresas deberían aumentar la inversión ante un mercado que se achica. Por ello, sería absurdo mejorar el acceso al crédito al tiempo que se "enfría" el crecimiento de la demanda. Con un mercado que se retrae, ¿por qué las empresas irían a ampliar la capacidad de producir? Y en ese caso, ¿para qué necesitarían crédito?

Si un exceso de demanda agregada llegara a agotar el margen de capacidad ociosa de las empresas –cosa que hoy no ocurre–, los precios terminarían subiendo. Pero lejos de ser la antesala del caos y de la hiperinflación –como sugiere la ortodoxia–, esa suba de precios sólo sería un fenómeno de corto plazo que, además, generaría fuertes incentivos adicionales a la inversión y, por ende, a la ampliación de la capacidad productiva. No parece ser la situación actual.

El Gobierno ha manifestado en reiteradas oportunidades que la inflación fue empujada por el aumento de los commodities a nivel internacional y por el conflicto con el campo, una explicación que, siendo más exacta y realista, resulta abiertamente contradictoria con la anterior. Para colmo de males, el Banco Central decidió combatir la especulación contra el tipo de cambio retrasando la cotización del dólar y aumentando las tasas de interés, justo lo que pedía a coro la derecha económica.

En este contexto, intentar relanzar la economía mediante un aumento (necesario por cierto) del salario mínimo, al tiempo que el Banco Central utiliza el dólar como ancla antiinflacionaria a costa de los sectores productivos que generan empleo, y al tiempo que el Gobierno reduce el gasto público, se manifiesta como una estrategia incoherente. El conjunto del paquete conduce a una yuxtaposición de medidas sin consistencia, donde por un lado se alienta el consumo y por el otro ese efecto es anulado en el mismo acto con la reducción del gasto estatal, mientras las causas de la inflación, que deterioran la suba nominal del salario mínimo, permanecen intocadas. Como se ha dicho muchas veces, la inflación de los precios internos de los alimentos es el resultado casi directo del alza de los precios internacionales de los commodities. No sólo sigue haciendo falta "desconectar" los precios internos de los externos mediante retenciones, sino que hace falta un plan agropecuario, no a medida del "campo" –como se reclama en estos días–, sino a medida de los asalariados y de las necesidades de reindustrialización, esto es: alimentos baratos para que el salario pueda aumentar en serio y Argentina pueda ser competitiva. Para que el conflicto distributivo no termine erosionando el salario –a través de una tasa de inflación creciente como ocurre hoy– se requiere una decisión de Estado que "discipline" a los actores sociales –en particular a los empresarios– y coordine las alzas salariales y de precios mediante un plan de desarrollo coherente. C

** Economista de la Universidad de Luján*

OPINION

NEOLIBERALISMO AGRARIO EN CANADA Y ARGENTINA

Lecciones para la Federación Agraria

POR FEDERICO BERNAL



Canadá registra desde fines de los años ochenta una avanzada neoliberal que, entre otras secuelas, sumió al campo en la peor crisis de su historia. Junto con la privatización masiva de empresas públicas estratégicas (el Sistema Ferroviario Nacional, Air-Canada, Petro-Canada), el sector agropecuario canadiense fue desarticulado como herramienta de desarrollo socioeconómico rural. A pesar de haber transcurrido quince años desde el TLC con EE.UU., la concentración, verticalización y desregulación del sector no detienen su marcha. La extensión promedio de las unidades productivas pasó de 207 hectáreas en 1981, a 273 en 2001 y 295 en 2006. Cargill, Pioneer y Viterra dominan en la actualidad el 75 por ciento del manejo de granos de las provincias occidentales, cuando en 1988 el mismo porcentaje estaba en poder de cuatro cooperativas de agricultores. Tres grandes compañías controlan el 75 por ciento de la lechería del país, cuando en 1988 el 66 por ciento estaba en manos de cooperativas de agricultores.

Coincidentemente con el neoliberalismo canadiense, el gobierno de Carlos Menem puso en marcha la segunda reforma del Estado y una profunda reestructuración del sector agropecuario. Sin embargo, mientras que en Canadá se verifica ahora un afianzamiento de la concepción mercadista de su agricultura y ganadería, proponiendo barrer con las últimas estructuras de producción y regulación aún controladas por los agricultores familiares (los denominados "sistemas de control de la oferta" y el monopolio gubernamental Canadian Wheat Board), en la Argentina se observa el camino inverso. Con las retenciones a las exportaciones implementadas en 2002 comienza lentamente a revertirse la ausencia estatal en el sector.

A la luz de la cuestión agraria en ambos países, resulta interesante detenerse a analizar las reacciones y estrategias encaradas por los sectores gremiales canadiense y argentino. En el primer caso, las que representan a la totalidad de las cooperativas y a los agricultores familiares del país hacen frente común. Solicitan e intiman al gobierno "intervenir" en el sector para terminar con su caótica desregulación. Declaran como principal enemigo a las grandes corporaciones de agronegocios y a la alianza de su gobierno con los Estados Unidos y con la OMC (pactos agrícolas de 1995).

En el segundo caso, la Federación Agraria Argentina se opone al regreso del Estado al sector por más que sus dirigentes se manifiesten a favor de una Junta Nacional de Granos y otra de Carne. Una posición que, lógicamente, ha encontrado eco y respaldo en los históricos contrincantes del "intervencionismo" estatal: los actores sociales más retrógrados del campo y los pools sojeros.

Durante la última década del siglo XIX y primeras del siguiente, el agro había cumplido el doble rol dinamizador de la economía y promotor del desarrollo de las fuerzas productivas en Canadá. Se entiende así que el frente gremial agropecuario no dude ni se equivoque a la hora de defender sus intereses, siempre vinculados al éxito industrial del país y al binomio Estado–productor agrario: critica al neoliberalismo encaramado en el poder y solicita la protección estatal para terminar con la hegemonía de las grandes transnacionales de los agronegocios. A pesar de coexistir con un gobierno conservador, comprende que su enemigo es el mercado y no el Estado. Por el contrario, la FAA desestabiliza a un gobierno que reimplanta al Estado en el "campo" y pacta con las fuerzas del neoliberalismo. Podrán argumentar que el gobierno nada hace para avanzar sobre las corporaciones cerealistas. Pues bien, si hacia allí apunta la FAA, el debilitamiento del Estado no hará más que otorgarles mayor poder. C

editorial@cienciayenergia.com

POR RICARDO ARONSKIND *

LA HEGEMONIA DE LOS SECTORES DOMINANTES Y LAS RETENCIONES

El verdadero poder

Desvincular lo político de lo social y lo económico es en sí una victoria del pensamiento conservador.

Julio Cobos fue recibido en su ciudad natal con un cartel que decía "gracias por tu honestidad y tu coraje". Seguramente para quien escribió ese cartel la honestidad es haber defendido ciertas verdades y el coraje es haberse enfrentado con los "poderosos". Las verdades serían que las retenciones móviles son inconstitucionales y confiscatorias, y los poderosos serían los Kirchner. Tal vez piense el anónimo autor del cartel que el coraje es oponerse al Gobierno. Estar con el "campo" sería tener convicciones, ideales, mientras estar con el Gobierno –o con las retenciones móviles– implicaría una inevitable degradación ética.

Sin embargo, los *verdaderamente* poderosos de la Argentina no son el ex presidente y la actual Presidenta, sino el poder económico que controla los principales resortes de la vida de los argentinos. Y la verdad es que las retenciones móviles son técnicamente correctas y están lejos de ser expropiatorias. Es más: responden a una serie de lógicas económicas imprescindibles en una sociedad que quiera desarrollarse. ¿Por qué ponerse del lado de los fuertes e injustos (los propietarios agrarios) es visto como expresión de honestidad y coraje? ¿Cómo pudo transmutarse el veto a una medida de defensa del bolsillo de las mayorías en una suerte de fiesta fundacional de una "nueva Argentina"?

Pareciera que los atributos negativos del verdadero poder han sido imaginariamente puestos por parte de la sociedad en la figura de los políticos, luego de que se invisibilizara el poder económico predominante en estos 30 años de decadencia nacional. La operación ideológica por la cual el poder económico *no existe* (no hay grandes terratenientes, capital financiero, monopolios, multinacionales), y la opresión, las injusticias, la pobreza y la inflación provienen de los políticos, no es nueva. Hasta la conducción de la Federación Agraria ha contribuido a esa forma de "comprensión" de lo social.

Política: Los menos y poderosos derrotaron, contando con la entusiasta participación de muchos que serán víctimas, a una política pública destinada a proteger a los más.

La vieja lucha de clases se ha transformado en la lucha contra los políticos, que serían la nueva encarnación del mal en la sociedad. Así, cualquier tropiezo de éstos es una "jornada de liberación y esperanza". Efectivamente, es la libertad del poder económico, que reafirma su supremacía sobre cualquier otro cuerpo social. Desvincular lo político de lo social y lo económico es en sí una victoria del pensamiento conservador: el acceso "libre" a un flujo inmenso de dólares pudo ser presentado como una "epopeya federal" contra el "hegemonismo" que nada habría importado si estuviera al servicio de la acumulación privada. Esa seudopolitización, que en realidad despolitiza, es la que operó como un velo sobre lo que realmente se jugaba en materia económica. Así se explica por qué cundió la alegría en vastos sectores después de haberse averiado un instrumento necesario para parar el encarecimiento de los productos de consumo masivo. Se festejó la futura inflación y una mayor concentración del ingreso.

Episodio extraño en la historia reciente, el Gobierno insistió en no subordinarse al *dictat* del capital agrario. El sector respondió introduciendo en la disputa elementos de tortura social: desabastecimiento, inflación, rumores tremendistas, desasosiego. Como en oportunidades anteriores, la sociedad reaccionó ante esa tortura pidiendo alivio como sea ("diálogo: que el Gobierno les dé lo que piden y se acabó"). Y lo lograron.

La capacidad hegemónica de los sectores dominantes no es nueva. En estos 25 años de democracia, numerosos ejemplos de "lucha de clases" contra los políticos y las prácticas intervencionistas pueden ser mencionados. Hoy, nuevamente, los lobbies, contando con una prensa tan militante como en los '80, lograron movilizar una importante masa de maniobra para neutralizar una correcta política regulatoria. Nuevamente los menos y poderosos derrotaron, contando con la entusiasta participación de muchos que serán víctimas, a una política pública destinada a proteger a los más, quienes no perciben la amenaza que se cierne sobre sus ingresos.

No es para alegrarse lo que pasó: para quienes defendemos un Estado con autonomía para impulsar políticas socialmente justas es una derrota, más allá del kirchnerismo. Lo importante es qué se hace con esa derrota.

* *Investigador docente UNGS-UBA*



ES MOMENTO DE PONERLE EL SELLO

El respaldo que te asegura un producto diferenciado aquí y en el mundo



Finanzas
el buen inversor

■ **Neumen**, distribuidor de neumáticos y centro de servicios de mecánica ligera, cumple 21 años y lo celebra con descuentos para clientes.

■ **Delicity** presentó el plan de expansión para el 2008, que prevé incrementar la facturación a 50 millones de pesos y proyecta finalizar el año con 75 locales.

■ **Grupo Carrefour** invirtió 60 millones de pesos en los últimos tres años en innovación tecnológica para brindar un mejor servicio a sus clientes.

■ **Tenaris** y la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica llaman a concurso para seleccionar el mejor proyecto de desarrollo tecnológico de una pyme industrial argentina.

■ En el segundo trimestre de 2008 **Santander Río** obtuvo un beneficio de 68 millones de pesos, una reducción del 20 por ciento respecto del mismo período del año anterior.

■ Desde el 10 de julio al 10 de septiembre **Zurich**, líder en el mercado, ofrece tres nuevas promociones para los seguros de autos.

■ **SPI Astilleros** reparó en su dique flotante Mossdok 2000, ubicado sobre la Escollera Sur del puerto de Mar del plata, al Submarino ARA Salta, perteneciente a la Armada Argentina, que integra la flota del Comando de la Fuerza de Submarinos que opera desde la Base Naval Mar del Plata.

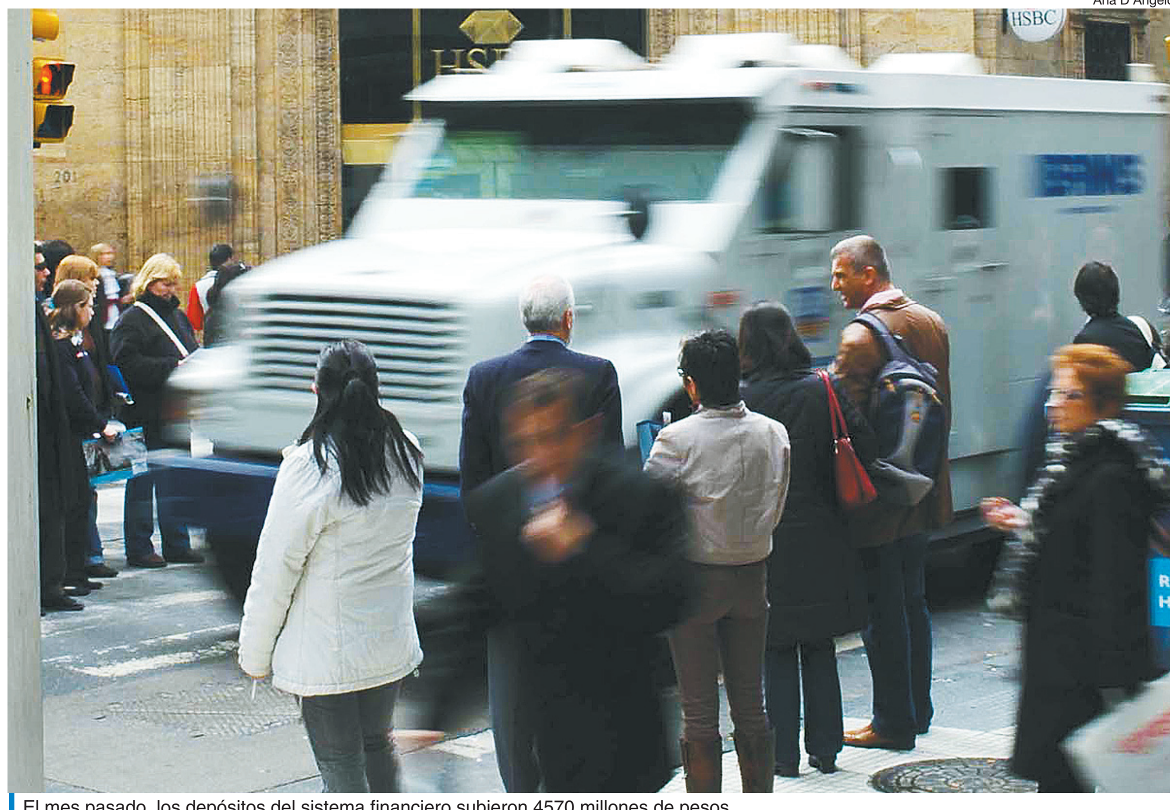
RECUPERACION DE DEPOSITOS EN EL SISTEMA FINANCIERO Y LEVE ALZA DE CREDITOS

Un nuevo regreso

POR PABLO SIMIAN

Ahorristas temerosos por la crisis provocada por el lockout del campo que habían retirado sus dineros han vuelto a los bancos. Así las entidades han recuperado casi todos los depósitos perdidos.

Ana D'Angelo



El mes pasado, los depósitos del sistema financiero subieron 4570 millones de pesos.

Los depósitos del sistema financiero subieron 4570 millones de pesos en julio, impulsados por las colocaciones a plazo fijo del sector privado. Estos aumentaron 2000 millones según datos del Banco Central. Sin embargo, la recuperación de los depósitos no tuvo su correlato en los préstamos, que suavizaron su ritmo de expansión. Así, con un aumento mensual de 1310 millones de pesos, el stock de créditos al sector privado (en pesos y en dólares) superó los 123.000 millones, que representa una incidencia sobre el PIB del 12 por ciento. Además, se cortó el predominio de las financiaciones para consumo, debido a la mayor expansión de los créditos con garantía real, que crecieron 470 millones. Incluso, las financiaciones con tarjeta de crédito retrocedieron 1,1 por ciento. Este resultado fue evaluado en el Informe Monetario del Banco Central como una "réplica" de años previos, cuando el medio aguinaldo se destinó a cancelar los saldos financiados. Como siempre, en el último lugar quedaron los préstamos vinculados con la actividad comercial, muestra de la dificultad en el acceso a dinero fresco que sufren las Pymes.

En tanto, los pequeños ahorristas que habían buscado refugio en el dólar durante el lockout agrario fueron quienes más se tentaron con las altas tasas de interés que ofrecieron los bancos para recuperar depósitos. El informe del BC destaca que los "de menos de 1 millón de pesos, que habían sido los más afectados entre fines de abril y mediados de junio, fueron los que explicaron el cambio de tendencia", en referencia a la trayectoria ascendente que siguieron las colocaciones desde ese momento y que se consolidó en julio, cuando acumularon un incremento de 2000 millones de pesos. En este sentido, los datos de montos de nuevos plazos fijos realizados en Capital Federal y Gran Buenos Aires (que representan alrededor del 60 por ciento del saldo total de imposiciones privadas), arrojaron que los segmentos que verificaron la mayor caída y posterior recuperación fueron los inferiores a 100 mil pesos, seguidos por los que se ubicaron entre 100 mil y 500 mil. Unos 1500 millones de pesos del aumento mensual de los plazos fijos privados respondieron a depósitos de más de 1 millón, con una participación repartida entre las Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones y otros titulares privados.

El rebrote de confianza de los ahorristas, que decidieron regresar a los bancos, sumado a la estrategia del Banco Central de aumentar la disponibilidad de pesos en el mercado con instrumentos de regulación (recompra de Lebac y Nobac y títulos nacionales), permitió recomponer el ratio de liquidez de las entidades financieras –saldo en cuentas corrientes en el BC, efectivo en bancos y pases pasivos–, para ubicarse en 20,5 por ciento de los depósitos.

El crecimiento de los depósitos y de la liquidez bancaria, a su vez, se reflejó en los tasas de interés de corto plazo. La Badlar de bancos privados (depósitos de más de 1 millón, de 30 a 35 días) finalizó el mes en 12,7 por ciento, con una disminución de 3,6 puntos, y en el mercado de préstamos interbancarios –call– se registró una disminución promedio mensual de 1 punto porcentual.

Así, se cumplió en buena medida el plan del Central proyectado a principios de julio para bajar las tasas de interés y, al mismo tiempo, recomponer los depósitos. En ese momento fuentes de la entidad habían dejado trascender que seguirían "inyectando liquidez para alimentar la suba de depósitos mediante la compra de bonos", en una práctica que los operadores de Martín Redrado venían ejecutando desde hace tiempo, y que fue profundizada en la última semana. Desde el lunes, las compras oficiales sumaron casi 400 millones de dólares y empujaron hacia arriba las cotizaciones de los bonos un 10 por ciento en promedio, que además de generar liquidez, redujeron las distorsiones en la curva de rendimientos de los títulos de deuda. C

TASAS

VIERNES 15/08					
Plazo Fijo 30 dias		Plazo Fijo 60 dias		Caja de Ahorro	
$	U$S	$	U$S	$	U$S
11,75%	1,58%	11,70%	1,53%	0,59%	0,13%

Fuente: BCRA

ACCIONES

	PRECIO ($)		VARIACION (%)		
	Viernes 08/08	Viernes 15/08	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	5,750	5,750	0,0	0,0	2,1
SIDERAR	26,000	25,600	-1,5	-1,5	6,4
TENARIS	85,000	78,500	-7,6	-16,0	12,5
BANCO FRANCES	5,350	5,650	5,6	3,1	-29,9
GRUPO GALICIA	1,340	1,430	6,7	-4,0	-37,8
INDUPA	3,950	3,600	-8,9	-17,8	-18,5
MOLINOS	7,650	7,250	-5,2	-13,9	-31,3
PETROBRAS ENERGIA	3,140	3,080	-1,9	-4,1	-18,1
TELECOM	8,120	8,150	0,4	-2,2	-43,0
TGS	2,170	2,200	1,4	-6,4	-41,3
INDICE MERVAL	1.776,660	1.733,790	-2,41	-9,7	-19,4
INDICE GENERAL	100.942,850	97.808,600	-3,1	-8,8	-19,6

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

RESERVAS



SALDOS AL 15/08 en millones	
TOTAL RESERVAS BCRA.	47.144
PROMEDIO COMPRAS ULTIMOS DIAS	-30
COMPRAS ULTIMO VIERNES	-200

Fuente: BCRA

CER

fecha	índice
18-AGO	2,1727
19-AGO	2,1729
20-AGO	2,1732
21-AGO	2,1734
22-AGO	2,1737
23-AGO	2,1739
24-AGO	2,1742

Fuente: BCRA

Digital Copiers
Office Solutions

La solución al copiado e impresión de su empresa

ALQUILER
Aficio 220 / RICOH
• Equipo copiador digital e impresora láser byn
• De 16 a 35 ppm
• 1 a 3 cassettes frontales
• Copiadora e impresora láser byn
• Alimentador de originales (opcional)
• Mesa de apoyo (opcional)
• Fax láser (ocional)
• Conectable a red (opcional)
• Incluye , todos los toners, repuestos y manos de obras, no incluye el papel.



ALQUILER Y VENTA
impresoras, fotocopiadoras y faxes.

CON UN LLAMADO DE TELEFONO OBTENDRA
LA SOLUCION A SU COPIADO E IMPRESION

DISTRIBUIDOR SHARP
DISTRIBUIDOR SAMSUNG
IMPORTADOR RICOH

Av. Juan de Garay 2872 (1256) Capital
lín. rot. 4943-5808 info@digitalcopiers.com.ar

POR CLAUDIO SCALETTA


EFE

Los "pequeños productores" lideraron la lucha contra la 125. Los grandes ahora sólo quieren seguir con el negocio.

SITUACION DE LA DIRIGENCIA AGROPECUARIA Y DEL GOBIERNO

Después de la tormenta

El saldo del conflicto de cuatro meses ha redefinido el tablero sectorial y de ambiciones personales de los integrantes de la cúpula que lideró el lockout. En tanto, aparecen los temas pendientes de la agenda oficial.

Luego de la tormenta, de la crisis política provocada por el conflicto campo-Gobierno, las aguas se aquietan. Más relajados, los actores se preguntan por el porvenir. Desde las entidades agropecuarias el menú es variado. Algunos creen que es tiempo de replegarse y componer relaciones. Las decisiones del Gobierno en materia agropecuaria no se limitan al arancel externo. Tras la exhibición del poder de fuego, no parece conveniente seguir todo el tiempo en la vereda de enfrente. Ahí está, si no, la puja por la distribución de la Cuota Hilton.

Otros, los más mediáticos, evalúan continuar la lucha en la arena política, dar el salto del oscuro anonimato al cargo legislativo, aportar a la construcción de una nueva derecha que, cuando el péndulo pase de lado, ya no vaya solo contra la movilidad del arancel externo, sino contra el arancel mismo. Creen que el movimiento social surgido en la "gloriosa lucha" contra la 125 no debe desarticularse. La oposición política avanzó tanto como retrocedió el Gobierno. Cualitativamente tiene ahora un eje aglutinante y, para alivio de los analistas, un definido bloque de poder detrás. Tanta claridad, sin embargo, no deja de llamar la atención la alianza de algunos partidos con sus silbadores y verdugos de ayer.

También están los que piensan que "ya está", que es tiempo de replegarse a producir, crecer y exportar. Justo enfrente se ubican los que se quedaron sin nada. No se trata de referencias individuales a dirigentes –nadie se quedó con las manos vacías–, sino de "colectivos" que mastican su bronca. Son los "pequeños productores", nada menos que quienes fueron el estandarte llevado al frente de la lucha contra la 125. Algunos dirigentes, esos que ya no son amigos de sus amigos y a quienes sus nuevos amigos rehúyen, sostienen que "las soluciones para el pequeño y mediano productor no pueden seguir esperando". No es chicana preguntarse por qué, entonces, no trabajaron en ello durante los últimos meses. Las previsiones indican que, antes o después, esta dirigencia reincidirá en la metodología empleada tras el 11 de marzo. Será duro encontrarse con lo poco que representan fuera de la alianza de la hora.

El segundo estandarte del conflicto fue la demanda por una política agropecuaria. La falta de una política sectorial nunca es solo culpa de un gobierno. Abundan los ejemplos de sectores privados dinámicos, integrados, que incluso en condiciones políticas desfavorables fueron capaces de elaborar el propio diagnóstico e impulsar luego, con el apoyo del Estado, sus propias políticas. La ausencia de una política sectorial también trasunta la desarticulación de este sector. Pero en el caso de la representación ejercida por la Mesa de Enlace, la única dimensión de la política agropecuaria en la que se mostró realmente interesada fue la impositiva.

Finalmente queda el Gobierno. El conflicto con el agro probablemente marcó el fin de la tolerancia social a una forma cerrada de ejercicio del poder. En términos puramente económicos, no obstante, los discursos de legitimación de las dos partes en pugna lograron destacar la existencia de muchos temas pendientes en la agenda. La pregunta más molesta es si el freno que, según los indicadores de producción y consumo, muestra la economía en lo que va de 2008 es consecuencia de la crisis política desatada por el conflicto o bien si, más allá del transitorio "efecto cortes de ruta", el freno no es resultado en realidad de las tensiones internas del modelo, que debe ir mucho más allá de la política agropecuaria. C

jaius@yahoo.com

agro sueltos

Fichados. El juez federal de San Nicolás, Carlos Villafuerte Ruzo, citó para este miércoles al presidente y al vicepresidente de la Sociedad Rural Argentina, Luciano Miguens y Hugo Luis Biolcati, respectivamente, por los cortes de ruta durante el conflicto.

Vacas flacas. En el primer semestre del año, la faena bovina llegó a 6,8 millones de cabezas, 3,2 por ciento menos que en igual período de 2007. La producción de carne bajó más (5,6) hasta 1,4 millones de toneladas, informó la Oncca.

Sojización. El Departamento de Agricultura de los Estados Unidos pronosticó que la cosecha argentina de soja será en 2009 de 49,5 millones de toneladas, unos 3 millones más que las obtenidas este año.

Página|12 presenta una obra que no puede faltar en ninguna biblioteca

Historia de la economía argentina del Siglo XX

Director de la colección: ALFREDO ZAIAT
Director académico: MARIO RAPOPORT

54 EL MOVIMIENTO PIQUETERO. CUASIMONEDAS Y EL TRUEQUE

1 Indicadores sociales. Brecha de ingresos
2 Puebladas, piquetes y huelgas
3 Estrategias de supervivencia. Monedas paralelas
4 Machinea, López Murphy y Cavallo. La lógica del ajuste permanente
Galería:
La Ley Banelco. Corrupción del poder
Documentos:
La Ley Déficit Cero
Entrevista:
Maristella Svampa.
"Judicialización y criminalización de la protesta social"



El próximo miércoles, GRATIS con Página|12

Ejemplares atrasados: San José 210 de 9 a 18 hs - Tel.: 4381-0253

Consensos

Por Alfredo Zaiat

El actual estado de incertidumbre que domina el escenario económico tiene la particularidad que tiene su origen en la esfera política. Esta característica marca la principal diferencia con respecto a otros momentos de tensión y de crisis de las últimas tres décadas. Por eso mismo, más que cuestiones técnicas, el sendero a transitar si el Gobierno quiere comenzar a mejorar las expectativas pasa por decisiones que tienen un elevado componente político sobre aspectos de la economía. Avanzar sobre el problema del Indec no necesita de economistas, sino de una determinación de la autoridad política para poner en orden el desastre realizado por Guillermo Moreno en una dependencia encargada de la elaboración de estadísticas públicas. Luego de iniciada esa misión aparecerán cuestiones específicas de la economía que requerirán de aptitud y profesionalismo. Esto significa que abordar con sutileza el desorden provocado en el Indec no implicará que por arte de magia cambiarán las expectativas negativas, sino que debería ser el primer paso para recuperar el control de la política económica. Pero esta última tarea, en primera instancia, resulta más sencilla, aunque los economistas la muestren como complicada, si los fundamentos básicos del funcionamiento de la economía y el contexto internacional son amigables. Y ese escenario positivo sigue estando presente pese a la insistencia de gurúes de la city de adelantar el deterioro de variables clave. De todos modos, la presencia de condiciones favorables (superávit gemelos, robustas reservas, precios internacionales elevados) no es un seguro contra todo riesgo, como se puede percibir en estas semanas. Desaciertos en el frente político que se van sucediendo en especial en el diagnóstico y en la instrumentación de una política antiinflacionaria, junto al rearmado de las fuerzas conservadoras, pueden hacer ingresar a la economía en un círculo vicioso inquietante.

El desafío entonces es más político que técnico, y no se trata de una cuestión fácil porque el fracaso del proyecto de retenciones móviles no sólo significó un retroceso en la posibilidad de continuar con la política de legitimación de la intervención del Estado en la economía, sino que ha habilitado la resurrección y fortalecimiento de los divulgadores del pensamiento ortodoxo. En ese panorama, aunque resulta complejo frente a la inmensa maquinaria de desinformación que tan bien ejercen los economistas de la city, un aspecto relevante consiste en evitar caer en la trampa de lo que hoy se denomina consenso. Esa palabra reúne una aceptación generalizada porque refleja el ideario de unidad y de generosidad de las acciones de los agentes sociales por el bien común. Pero quienes la levantan como bandera son, en realidad, defensores de intereses corporativos minoritarios. O sea, el consenso que se ofrece trata de responder a las demandas de los grupos de poder.

Ese comportamiento y utilización del lenguaje para dominar es la renovada reinterpretación de la democracia por parte de los representantes del establishment. Se puede observar con más nitidez en la última elección boliviana. Evo Morales arrasó en las urnas con casi 7 de cada 10 votos a favor. Y el reclamo que le hacen al revalidado líder de una amplia mayoría luego de semejante victoria es que tiene que buscar el consenso, como si esa avalancha de votos no hubiese sido suficiente muestra de legitimidad. Para el poder económico, en realidad, el consenso se traduce en que los gobiernos deben implementar medidas que los favorezcan sin importar los votos de la democracia. Esa misma idea conceptual es la que aquí se ha impuesto en estos meses a partir del conflicto con el sector del campo privilegiado. Un proyecto aprobado en Diputados y desempatado en el Senado por un voto “no positivo”, que terminó en la derogación de la resolución que dispuso retenciones móviles a cuatro cultivos clave, se descifra en que la sociedad pudo así alcanzar un consenso y un clima de paz social. Esto es convalidado por gran parte de los medios porque la marcha atrás de esa medida fue en beneficio del poder emergente del siglo XXI constituido por la trama multinacional sojera.



El escenario que ha dejado ese traumático proceso es que para las cuestiones relevantes de la economía ahora se impone esa gaseosa concepción del consenso. Y ya se sabe cuál es la orientación de las medidas para satisfacerla. Aunque se resuelva la crisis del Indec, la polémica por los índices continuará porque la dinámica del negocio de los indicadores privados-políticos ha cobrado vuelo propio. De todos modos, la tarea posterior debería consistir en diseñar una consiste política antiinflacionaria. Si se va a transitar por el camino de lo que hoy se conoce como “consensos”, predominarán las iniciativas ortodoxas del ajuste. Estas brindarán la promesa de un futuro venturoso frente a los costos de los sacrificios presentes. En cambio, encaminado el imprescindible proceso de normalización del Indec, se podrían recuperar valiosos instrumentos de una política antiinflacionaria activa, como la de los acuerdos/control de precios, que incluye los salarios. Como explican los economistas del Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino (Cenda) en su último documento, “el problema de la falta de resultados (con los precios) no se encuentra enteramente en las medidas implementadas en sí misma sino, ante todo, en las características desarticuladas, inconexas, poco creíbles e ineficientes de las políticas aplicadas”. Sin mencionarlo se refieren a la deficiente gestión del secretario de Comercio, Guillermo Moreno, cuya responsabilidad por la pérdida de legitimidad de instrumentos de intervención estatal en la economía es tan elevada como los daños provocados en la credibilidad del Indec.

La necesidad de una estrategia coherente y articulada para definir un horizonte decreciente en los precios es la salida para superar el consenso ortodoxo y de no pocos heterodoxos de aplicar una política fiscal y monetaria contractiva. La naturaleza de la actual inflación en el país tiene un importante componente de importada, que está afectando el poder adquisitivo de los sectores más vulnerables. Por ese motivo, requiere de una mayor cuota de habilidad en la gestión debido a que la posibilidad de profundizar la utilización del instrumento de las retenciones para actuar sobre ese impacto externo ha quedado muy castigada gracias al consenso de los privilegiados. C

azaiat@pagina12.com.ar

 Por M. Fernández López

El des-precio

La vida económica –como la vida en general– contiene aspectos que se muestran y aspectos que se ocultan. Pasamos por la verdulería y en un cajón de naranjas un papelito dice “2”. Hay tres aspectos: que las naranjas que nos darían son de igual calidad que las exhibidas; que la cifra del papelito se refiere a unidades de pesos; que esa cifra cotiza a un kilogramo de la mercancía. Dadas las tres cosas, el papelito codifica este mensaje del verdulero: “te propongo intercambiar: vos me das 2 pesos y yo te doy un kilo de naranjas”. Nos ofrece intercambiar nuestros bienes por los bienes del otro: uno posee pesos y el verdulero posee naranjas y ofrece la tasa de 2 (pesos) por 1 (kilo de naranjas), o \$2/1kg N, o, con más generalidad, *M/x*, cociente en el que *M* indica cierto número de unidades monetarias, y *x* cierto número de unidades físicas de cierto bien. De modo análogo, el sueldo que uno cobra cada mes donde trabaja –llamémoslo *s*– es *M/L*, cociente en el que *L* indica cierto tiempo de trabajo que uno aporta durante un mes. Si en lugar de *p* = precio de 1 kg de naranjas, pensamos *p* = precio de una canasta de bienes que consume una familia típica durante un mes, el cociente *s/p = M/L / M/x = x/L*, es decir, cuántas unidades de la canasta de consumo obtiene un trabajador medio a cambio de un mes de trabajo. El cociente inverso, *p/s*, es la medida que propuso Adam Smith para el valor de los bienes: *s/p = L/x*, es decir cuánto trabajo social obtendría (el trabajador u otro individuo) a cambio de una canasta de bienes de consumo. De igual modo, si *p* (precio de una mercancía en particular o de un grupo de mercancías) = *M/x*, entonces *1/p = x/M*, es decir cuántas unidades de mercancía compra una unidad monetaria, o valor del dinero; o si se prefiere, *M/p = x*, el poder de compra de M unidades monetarias. Por último, *t = p/p’ = 1/p’/1/p*: el tipo de cambio *t* es la paridad entre precios locales *p* y el nivel de precios extranjeros *p’*, o bien entre el poder adquisitivo externo *1/p’* y el local *1/p*. Si *p* toma cualquier valor arbitrario, quedan indeterminadas magnitudes que determinan los intercambios –y éstos la calidad de vida– como valor del dinero, poder adquisitivo del salario (y paritarias salariales), composición del gasto de empresas y familias (y con ello: asignación de los recursos), elección entre gastar en el país o en el extranjero, etc. Fijar un *p* cualquiera es no apreciarnos: un des-precio.. C

Yira, yira

A mi leal entender, la sociedad argentina es tal vez la más egoísta del orbe, y si no la primera, compite por el primer puesto. De otro modo no se entendería cómo este país, con reducida población, de mediano nivel de ingresos y desastrosos caminos, ha logrado instalar y mantener varias plantas de fabricación de automóviles, el medio de transporte más egoísta, individualista y diferenciador. O que todavía, a más de treinta años, estén sin condena quienes cometieron crímenes contra la humanidad, o más exactamente, contra sus compatriotas. Yo he escuchado decir que el pelearnos todos contra todos se debe a que esta sociedad se formó con inmigrantes de muchas naciones, distintas creencias, y todas ansiosas por superar las miserias de origen que provocaron su emigración. Algún historiador la llamó –con nítida carga peyorativa– “sociedad aluvional”. Sin embargo, en el origen de una sociedad estable, como la australiana, hay delincuentes de la peor laya. El tango, acaso la expresión característica de la cultura argentina, en numerosas piezas habla del egoísmo y la insolidaridad: “No esperes nunca una ayuda, ni una mano, ni un favor”. Además de ser egoísta, la sociedad se ve hoy en situación de extrema desigualdad. La continuidad misma de la sociedad, antes de llegar a la desunión, reclama limar la desigualdad, redistribuir, mejorar el reparto: que el que tiene más tenga un poco menos, y ese poco se reparta entre quienes tienen poco o nada. Y ¿quién será el primero que meta la mano en su propio bolsillo? ¿Habrá alguno? “No esperamos nuestra comida –decía Adam Smith– de la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero; la esperamos del cuidado que ellos ponen en su propio interés. No nos dirigimos a su sentido de humanidad, sino a su amor propio, y nunca les hablamos de nuestras necesidades, sino de las ventajas que conseguirán.” Las necesidades del pobre, por sí solas, no harán que la empresa particular produzca y lleve al mercado los bienes necesarios, a menos que aquél tenga efectivo para comprarlos. De nuevo citamos a Smith: “Un hombre muy pobre puede ‘demandar’ un coche de seis tiros; le podría gustar tenerlo; pero su demanda no es una demanda efectiva, ya que la mercancía nunca será llevada al mercado para satisfacerla”. Deberá el Estado resolver cómo hacer interesante para el sector privado emplear una potencial mano de obra poco calificada. C